Año IV.—Núm. 1123. Mártes 9 de octubre de 1860. ISLAS BALEARES.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

LA TERRIBLE CATASTROFE.

Mas pormenores sobre el naufragio del vapor «Lady Elgin» en el Lago Michigan.—Rasgos de heroismo.—Escenas desgarradoras.—Sufrimientos de las víctimas etc.

En nuestro número anterior, publicamos todos los particulares que se sabian concernientes al naufragio del vapor de pasajeros «Lady Elgin», ocurrido en la noche del 7 del corriente en el Lago Michigan, y en el cual perecieron mas de trescientas vidas. Las interesantes relaciones que de la catastrofe dan algunos de los pasajeros y testigos de la vista, añaden mayor interes, si cabe, al sentimiento general y profundo que aquella desgracia ha causado, y muestra mas palpablemente á nuestros ojos el negro horror de aquel doloroso cuadro.

LA SALVACION DE MR. DAVID EVINSON Y SU ESPOSA, es una de las escenas que mas impresion han causado. Se veia á este noble y valiente hombre, á bastante distancia de tierra, sobre un flotante pedazo de la caja de la rueda, sosteniendo con una mano á su esposa por el brazo, y con la otra abrazado fuertemente á la débil balsa que, como él, era juguete de las agitadas olas. Al acercarse á tierra de esta manera, un furioso golpe de mar arrebata de sus manos la preciosa carga y por algunos segundos de su vista. La resaca habia arrastrado á su esposa á una gran distancia de la costa: él la vé y soltando la frágil tabla de salvacion, nada, llega á ella, se apodera otra vez de su preciosa carga y vuelve á nadar hácia tierra en direccion del abandonado fragmento que logra por fin alcanzar. Comienza de nuevo sus esfuerzos y dirige á tierra su rumbo; pero por segunda vez el enfurecido elemento se opone á su propósito y arrebata esta vez el interesante grupo y su débil apoyo, y los sumerge juntos hasta el fondo del abismo.

Millares de espectadores, sin aliento con el alma oprimida de pena, y consumidos del ánsia buscaban con los ojos el hundido grupo; aparece este mas luego sobre la cuspide de una montaña de agua que venia rodando para inundar la ribera, y la caja de la rueda con su interesante carga encima, queda clavada en el lodo de las orillas del lago. Salta de ella Mr. Evinson con su esposa en los brazos y con el agua y lodo hasta la cintura quiere salir á soco; pero á poco andar se entierra en el lodo del fondo y queda allí clavado sosteniendo en alto á su esposa: ya no puede nadar ni andar y van á sucumbir porque sus fuerzas lo han abandonado. Pero la Providencia no podia dejar sin recompensa su heroicidad respecto de su tierna compañera y un tal Mr Spencer, estudiante del instituto bíblico el Garret, atado por la cintura con una larga cuerda que tenian por el estremo opuesto los de tierra, llega á ellos y arrebata de la muerte estas dos nuevas víctimas que ya habia destinado á saciar su furor.

Relacion de un pasagero.

Mr. Michael E. Smith, uno de sus pasajeros hace la siguiente relacion: Yo estaba durmiendo, dice, en el cuarto del piloto al tiempo que ocurrió la catástrofe. Desperté á las voces del marinero de guardia que entró precipitadamente á anunciar al primer piloto lo que habia ocurrido. El piloto y yo salimos inmediatamente á la cubierta y allí encontramos al capitan Wilson.

El vapor tenia á bordo unas 150 á 180 cabezas de ganado, las cuales por su órden, fueron arrojadas al agua por la tripulacion. El primero y segundo piloto se metieron en el bote salva-vidas y bajaron á reconocer la rotura pero estaba tan baja que no pudieron llegar á ella.

El capitan ordenó al mismo tiempo que todos los pasajeros se armasen de salva-vidas, lo cual creo que hicieron casi todos, y dispuso que con hachas se arrancasen todas las puertas de los gabinetes sin dejar ni una sola. Todos los pasajeros estaban apiñados sobre la cubierta: pocos minutos habian pasado cuando la máquina cayó al fondo del buque, y habria unos quince minutos, á mi juicio, despues del encontron, cuando el vapor se fué á pique, dejando la toldilla, ó sobrecubierta, flotando sobre las aguas. Muchos de los pasajeros estaban sobre ella cuando se undió el casco, y bastantes de ellos se arrojaron al agua creyendo que esta tambien se iba al fondo con el buque. Esta toldilla se dividió en cinco piezas al desprenderse de los pilarcillos que la sostenian sobre la cubierta del buque y en el pedazo sobre el cual estaba yo, habia 25 personas siendo una de ellas el capitan: los demas eran algunos individuos de la milicia de Milwaukee y siete señoras. Las otras cuatro piezas restantes tenian tambien encima de 12 á 20 naufragos. Colocamos las puertas de los gabinetes paradas con las manos para que nos sirviesen como de velas, y de esta manera nos acercamos muy despacio hasta llegar á Vinetka. Cuando estábamos ya á pocas varas de la tierra se deshizo nuesta balsa y algunos de nosotros volvimos para atrás y entre estos el capitan y yo, y una señora que quedó tambien con nosotros, agarrada del capitan: la misma resaca que subdividió nuestra frágil primitiva balsa, se agitó de nuevo furiosa, y nos arrancó de encima de nuestro único apoyo. El último que habia quedado sobre ella era el capitan y la próxima oleada le arrojó de allí y pereció ahogado. De las 25 personas que habia sobre la balsa cuando se rompió, solo ocho se salvaron, incluso yo.

Dos botes solamente vi que se habian llenado de gente unos pocos minutos antes de que el casco desapareciera de la superficie del agua: uno de estos botes llevaba doce pasajeros, ocho de los cuales se salvaron. Entre estos iba una señora con un niño en los brazos: como el bote estaba tan sobre cargado se volcó dos veces: en la primera volvieron á tomar á esta señora y la colocaron otra vez en el bote, pero en la segunda no fué posible y pereció con su tierno infante estrechado en su seno. El estado de esta señora llamaba la atencion é interesaba, á pesar del crítico trance porque atravesaban todos: con su niño en los brazos que acariciaba y besaba á menudo, guardaba un silencio elocuente que conservó desde que oyó el primer grito de alarma, por la colicion que habia tenido lugar, hasta que se hundió para siempre en las aguas.

Narracion del Mayordomo.

Federico Rice, mayordomo del vapor Lady Elgin, relata por su parte, que una media hora escasa antes del tropezon llamó al sirviente y le mandó que recorriera las lámparas. Los pasajeros estaban en este instante danzando al son de una buena música, y habian pedido precisamente que arreglaran las luces de nuevo, pues el vapor estaba verdaderamente iluminado con la mayor brillantez. A los pocos minutos de esto arreció el viento terriblemente, se agitaron las aguas á proporcion, y el baile tuvo que cesar: sin embargo las luces no se desarreglaron por razon de los vaivenes y siguieron alumbrando magnificamente. Serian las dos y media de la noche cuando la goleta *Augusta* embistió al vapor, por la parte delantera de la rueda del lado de babor, y veinte minutos despues, poco mas ó menos, de la colision se paró la máquina, y aunque el capitan Wilson dió la voz de que se dejase andar la máquina, la contestacion del ingeniero fué la de que no habia vapor porque el fuego se habia estinguido.

Todo lo que fué posible hacer para tapar la tronera hecha al vapor, se hizo con la mayor eficacia y brevedad, pero sin fruto alguno. Colchones, tablas, grampas, etc., todo resultó enteramente ineficaz. Entonces mandó el capitan alistar los botes y ordenó que cinco ó seis hombres en el bote salva-vidas bajasen al rededor del casco para ver si se podia tapar la rotura. Doce saltaron á el, y Mr. Rice uno de ellos por órden del capitan, y por mas que se hizo en el corto espacio de tiempo que tenian, no podian hallar el agujero, que cada vez estaba mas abajo á medida que se undia el casco. Como el bote se hallaba flotando y no tenia mas que un remo á bordo, chocó con la popa y el rechazo le arrojó á una distancia del buque. Entonces Mr. Rice, el mayordomo, gritaba por que le diesen remos para poderse acercar al vapor y salvar algunas mas personas: le tiraron uno de á bordo pero no pudo alcanzarlo. Entonces pusieron el bote á favor de viento con inmenso trabajo, y aunque el mar amenazaba tragarselo á cada instante, consiguieron por fin tocar á un banco de barro muy perpendicular, al cual consiguió subir uno de los hombres; y entonces por medio de una cuerda pudieron izarse los demas. De allí se dirigieron á la casa de un tal Mr. Gage, el cual, en union de su familia, les dispensó la mas cordial hospitalidad. Las luces del vapor se veian muy distintamente desde el bote en que estaba el mayordomo, pero cuando estaban como á una media milla de él desaparecieron de repente. El vapor se hundió como á unas doce millas de tierra.

Mr. Rice describe la escena de á bordo como una de las mas horrendas del mundo. Los pasajeros corriendo desatentados de un lado á otro sin saber que hacer. Las mugeres gritando, dando conmovedores alaridos, y colgadas de sus esposos, hermanos ó compañeros, llenas del mas frenético terror.

Hasta mucho tiempo despues que el bote habia dejado el vapor, los agudos gritos y los alaridos de los pasajeros resonaban sobreponiéndose á los rugidos de la tempestad.

COMO SE SALVÓ UN MILITAR.

Mr. Hartsuff, teniente del ejército de los Estados-Unidos y destacado en el fuerte Mackinaw, da los pormenores siguientes: Yo estaba, dice, á bordo del vapor «Lady Elgin» cuando su choque con la goleta «Augusta» durmiendo en un camarote. Inmediatamente salí de él y subí á la cubierta y ví la goleta «Augusta» navegando cerca de nosotros. Al principio creí que no habia avería ninguna, pero pronto conocí que el vapor se encalmaba y se hundia algo. Me dirigí entonces á la casilla del piloto donde encontré al capitan Wilson, á quien le pregunté si él creia que habia peligro, y su respuesta fué que suponia que se podria mantener á flote. Me dijo donde se hallaban los salvavidas, que era encima de la toldilla, y fuí allí inmediatamente, y se los fuí dando á los pasageros hasta que se concluyeron, quedándome yo con uno de ellos, y me quedé allí á esperar la hora. Mientras me hallaba sobre la toldilla ví reunirse allí muchos pasageros y entre ellos algunas mugeres, pero no podia distinguir su número á causa de la oscuridad. Cosa de un cuarto de hora ó poco mas, despues del choque, se fué á pique el buque, dejando la toldilla á flote y haciendo un ruido tremendo. En este instante me tiré al agua con mi salvavidas puesto, y me apresuré á alejarme cuanto pude á fin de evitar los efectos de la confusion del naufragio. Cuando la primera impresion hubo cedido algo, oía yo la voz del capitan animando á los náufragos, y diciéndoles que la tierra estaba cerca, y que si se dejaban guiar por él, todos se salvarian. Como diez minutos pude oirle hablar de esta manera, pero luego me adelanté mucho de la balsa y no pude oir mas.

Todo al rededor de mí estaba lleno de personas sobre fragmentos flotantes del naufragio hasta que vino el dia. A la luz de este pude ver á alguna distancia y calcular todo el horror del espectáculo que ofrecia aquella estension de agua cubierta de fragmentos y cuerpos humanos. Cerca de mí habia un buen pedazo de balsa, y dirigiéndome á él me aproveché de su ayuda subiéndome encima: en él no habia nadie ni vino despues que yo; de manera que me hallé solo en un gran buque. Sin embargo, siendo demasiado fragil, lo dejé para pasarme al pedazo grande de la toldilla donde habia cuatro personas que no conocia. Sobre él permanecí hasta que estuvimos como á un cuarto de milla de la tierra, y entonces vino un golpe de mar y los barrió de encima ahogándose dos de ellos. Pocos momentos despues otra ola furiosa nos volvió á arrebatar de encima de la balsa, y entonces se ahogó uno de los dos compañeros que me habian quedado. El compañero que me quedaba volvió á apoderarse de la balsa, y yo recogiendo mi salvavidas que encontré flotando, me dirigí hácia la parte mas abajo de aquella escarpada playa. Desde que fuí arrancado de la balsa la última vez, hasta que llegué á la playa fuí separado varias veces de mi salvavidas y arrastrado por las olas hasta el fondo de aquel occéano, aunque por aquel lado tendria unas tres ó cuatro brazas de profundidad. Yo estaba ya tan estenuado de fatiga que me era imposible mantenerme á flote, y gateaba por debajo del agua hasta que pude salir á seco.

De mañana muy temprano, descubrí un fragmento á corta distancia, sobre el cual habia una mujer y tres hombres. Ella estaba tan exhausta que parecia incapaz de mantener derecha la cabeza que se le caia de sueño, á pesar de los esfuerzos que hacian sus compañeros para estorbarlo, ahogándose por último por la incapacidad de mantener la cabeza levantada. Su cuerpo quedó siempre sobre el fragmento hasta que la perdí de vista.

Ví muchos fragmentos que contenian personas sobre ellos, y que despues se volcaron, pereciendo los náufragos por consecuencia. Para evitar que sucediera otro tanto con mi frágil barca, habia yo instruido á mis hombres que se sentaran en ella de modo que se mantuvieran sus bordes debajo del agua, lo cual impedia no solo el que se volcase sino que flotábamos con mas rapidéz hácia tierra y dejábamos detras muchas otras balsas que antes estaban delante de nosotros. Ví tambien una mujer que iba sola sobre una mesa de comer, que se volcó hundiéndola en el agua; pero á pocos momentos volvió á aparecer y se encaramó otra vez en la mesa; últimamente la ví muy cerca de tierra y luego oí decir que se habia salvado una mujer sola y presumo que sea la misma.

Cuando, inmediatamente despues del choque pasé por medio de los salones de la cámara para dirigirme donde estaba el piloto, habia una confusion indescriptible. Muchos de los pasajeros, á consecuencia de la escasez de camarotes, dormian sobre el piso, y cuando hubo el choque, el buque se ladeó de tal modo que todos rodaron en la misma direccion, formando una pirámide de cuerpos humanos hacinados allí en un monton, del que cada cual se precipitaba á salir azorado. Estos que procuraban lanzarse hácia fuera y otros que entraban á buscar salvavidas y á arrancar puertas y apoderarse de muebles, y todos en fin corriendo despavoridos y obstruyéndose mútuamente el libre paso, formaban un cuadro verdaderamente horrible y especial, para cuya descripcion es impotente la pluma ó el pincel.

Cuando llegué afortunadamente á tierra, encontré, asi como todos los salvados, la mas humana y cariñosa acogida. Un caballero se quitó su casaca y me la dió, otro sus botes y asi sucesivamente. Mr. Pierce, de Adams House, en Chicago fué uno de los primeros que

llegó á la escena del desastre, y sus esfuerzos para alivio y socorro de los desgraciados sobrepujan todo encomio. Durante el tiempo que permanecí en la balsa no cesé de procurar conservarme siempre caliente, por el contínuo movimiento de los brazos y cargando fragmentos que encontraba al paso á fin de evitar que se apoderara de mí el frio, que fué tan fatal á muchos.

Este ha sido el final triste y desgarrador que tuvo una escursion de recreo en que todos rebosaban felicidad y alegría hasta quince minutos antes de hundirse para siempre en los antros de la eternidad.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 3.

Sobre los hombres que componen el nuevo ministerio de Garibaldi, encontramos una correspondencia de Turin, que publica un diario moderado, las noticias siguientes:

«Mordini es toscano: en 1848 formó parte del gabinete de Guerrazzi, y tuvo á su cargo una corta temporada la cartera de Negocios estranjeros. En 1859, miembro de la Asamblea toscana, fué uno de los tres únicos que votaron contra la anexion de esta provincia al Piamonte: escusado es decir, por lo tanto, que pertenece al partido avanzado. Por lo demás, es un hombre hábil, de entereza y muy buenas maneras.

Peranni, ministro de Hacienda, era un empleado del mismo ministerio, sin color político.

Parissi, ministro de lo Interior, era empleado tambien en la intendencia de Messina. Habiéndole dejado sin destino, se hizo vendedor ambulante; Crispí le tomó por su confidente cuando subió al poder, y hoy representa las ideas de este en el ministerio.

Tamaja y Fabrizzi, ministros de la policía y de la Guerra, han sido los agentes de Mazzini en Malta: con esto está dicho todo.

Orlando es un genovés que ha hecho una fortuna considerable dedicado á la industria; esplotaba en union con hermano suyo un molino. Este molino era un foco de mazzinismo, y los obreros pertenecian casi todos á este partido.

Ugdulena, en fin, es un canónigo que formó parte del primer ministerio de Crispí, con el que está perfectamente de acuerdo.»

De Turin escribian con fecha 27 del pasado la siguiente correspondencia:

«Es probable que dentro de pocos dias el ejército sardo ocupe á Ancona. La toma de los dos fuertes Pelago y Pulito no permitirá á Lamoricière ocupar mas tiempo la villa, y deberá retirarse á la ciudadela. Hoy ha debido darse el asalto al fuerte de Gardetto. Ocupada esta última posicion se podrá operar contra la ciudadela y bombardearla sin causar destrozos en la villa.

El arrabal de Porta Pia ha sido ocupado por las tropas sardas sin grande esfuerzo. La caida de los dos fuertes Pelago y Pulito impedia al enemigo sostenerse en aquel mucho tiempo. El viaje del rey, que se creia fijado para primeros de octubre, se ha adelantado con motivo de las buenas noticias llegadas de Ancona. Se publicará un manifiesto á los pueblos de las Marcas y de Umbría el mismo dia de la salida del rey Víctor Manuel. Este penetrará por Bolonia en las provincias libertadas, y se espera que podrá despues detenerse algunos dias en Perusa, presentarse en Ancona, que segun las noticias no puede sostenerse mucho. El rey visitará en Florencia al príncipe de Cariñan.

El ministro del Interior, Mr. Farini, acompañará al rey durante todo el viaje.

Ayer circularon rumores de modificaciones ministeriales. Puedo aseguraros que no hay nada de cierto sobre el asunto.

Despues del famoso combate del 20 de junio de 1859, que reprimió la generosa tentativa hecha por los habitantes de Perusa para sacudir el yugo pontifical, por órden del general Schmildt se habia tomado una inscripcion hipotecaria de 500,000 francos sobre los bienes de los mas ricos habitantes del pais, á los cuales se queria hacer soportar los daños materiales ocasionados por el recobro de la villa. Un decreto del comisionado estraordinario Pepoli ha librado á aquellos habitantes de tan inícuo tributo.

El comité de Génova, conocido bajo el nombre de *Comité de socorros para Garibaldi*, despues de haber suspendido un momento sus operaciones, publica una carta del general Garibaldi que recomienda á todas las provincias continuar recogiendo hombres, armas y dinero para la ejecucion de su programa. La carta de Garibaldi concluyo con estas palabras: «perseverad, y triunfareis.»

Una diputacion siciliana es esperada en Génova; se dice que será solemnemente recibida á su llegada á Turin.

Un diario de la tarde anuncia que el conde de Heldivir, encargado de negocios del rey de Holanda en Turin, ha llegado hoy.

Desde marzo de 1858 la Holanda no tenia representante en Cerdeña. Con este motivo ha dicho un periódico: «En lugar de irse los embajadores, vienen.»

El ministerio ha recibido algunos detalles sumarios sobre la toma de Cajazzo. Esta accion ha sido de las mas sangrientas. Atacados por cerca de 6,000 realistas, los garibaldinos, en número de 2,000, han resistido muchas horas y han perdido 600 hombres. Parece positivo el nombramiento de Catanco para pro-dictador de Nápoles.»

De una interesante correspondencia de Lóndres, tomamos lo siguiente:

«El cuarto Congreso nacional para la promocion de las ciencias sociales se ha inaugurado este año en Glasgow el lúnes de la presente semana, pronunciando el discurso de inauguracion el decano de los reformistas de la jurisprudencia inglesa, lord Brougham. En este discurso del gran revolucionario de de la ciencia jurídica, hay mas política que ciencia, y esto ha hecho que los periódicos de diferentes colores políticos lo hayan atacado, tanto porque se ha desviado del terreno de la ciencia, objeto principal de la asociacion, cuanto por los ataques que ha dirigido á la última legislatura, y el lenguaje violento que ha usado contra el sistema imperial francés actual.

Lord Brougham es uno de los hombres mas notables de Inglaterra. Durante medio siglo ha desempeñado uno de los papeles mas importantes y distinguidos de la nacion. Su nombre ha sido inscrito al pié de todas las reformas que se han verificado en este pais, lo mismo en el órden social que en el órden político.

Sus observaciones sobre el sistema representativo, empiezan comparando el gobierno parlamentario de Inglaterra con «la farsa del »régimen constitucional del continente.» Lord Brougham cree que no hay lenguaje bastante fuerte para condenar el hecho de que una gran nacion como Francia condescienda en enviar diputados al Cuerpo legislativo, cuyo deber no es tanto representar sus electores, como obedecer los dictados del gobierno. Lord Brougham señala la Constitucion francesa como un aviso saludable á los que creen que la Constitucion inglesa es perfecta y contribuye, sin quererlo, á rebajar la Cámara de los comunes al nivel del Cuerpo legislativo francés.

La aquiescencia del pueblo vecino al presente despótico sistema, es atribuida por el noble lord al miedo de una revolucion como la de 1793. Los despotismos sucesivos de Francia, dice, bien de la multitud, bien de la obligarquía, ó bien de un solo tirano, todos se han hecho posibles, todos han sido sufridos con paciencia, antes que esponerse al reinado del terror. Despues pregunta si no podria llegarse por grados al mismo punto por medio de legislaturas como la de 1860.

—El juéves último á las cuatro de la tarde presenciaron los vecinos y transeuntes de la plazuela de la Cebada las enagenados trasportes á que se entregaba una pobre muger, verdulera ambulante, que entre otras mil significativas muestras de alegria, concluyó por tirar su comercio por el aires.

Habia visto el número de un octavo de la lotería que comprara, premiado con los 40,000 del pico.

—*El Siglo Médico* obsequió á sus suscritores con los dos formularios siguientes:

Polvos dentríficos del general Quiroga. Estos famosos polvos que tantas veces habrán visto anunciados nuestros lectores, constan de los ingredientes que siguen:

Coral rojo.	2	onzas.
Sangre de drago.	1 1/2	—
Cremor tártaro.	1	—
Asta de ciervo calcinada. .	1	—
Raiz de lirio.	1	—
Talco de Venecia. . . .	1 1/2	—
Cochinilla.	1 1/2	—
Esencia de clavo.	8	gotas.

Pulverízanse bien estas sustancias y luego se porfirizan ligeramente.

Leche virginal. Así se llama desde muy antiguo una emulsion que se emplea para conservar la frescura de la tez, combatir la sequedad y flacidez de la piel, dando pulidez y blancura al cutis.

Hacíase entrar antiguamente en su preparacion el bálsamo del Perú, el estoraque, el ámbar y la algalia; pero hoy lo que generalmente se vende por leche virginal, no es mas que agua comun vuelta muy blanca mediante la adicion, gota á gota, de la tintura alcohólica de benjuí. Los perfumistas y espendedores de cosméticos encuentran esa leche escelente, porque se conserva bien: pero los higienistas la encuentran el inconveniente de resecar la piel y dejar en ella un producto resinoso que tapa los poros.

La siguiente receta da una leche virginal libre de tal inconveniente, y por ende preferible á la del comercio.

Hágase una emulsion ú orchata con

Almendras dulces. .	30	gramos (1 onza.)
Almendras amargas.	8	—
Agua de rosas. . .	150	—
Añádase:		
Flores de benjuí. .	1	—

Con el agua caliente se mondan las almendras, se machacan en un mortero de mármol, echando poco á poco el agua de rosas, y despues de haber colado el líquido, se añade el benjuí.

—Segun La Voz de los Ayuntamientos, la palabra *cementerio* se deriva de la griega *koimáo*, que significa dormir. En los primeros tiempos, los cementerios, propiamente hablando, no existian. Entre los primitivos romanos, los muertos eran enterrados en sus propias habitaciones; pero no pasaron desapercibidos por mucho tiempo para los legisladores los graves peligros que para la salud pública traia consigo esta práctica funesta, y muy luego fué proscrita, prohibiéndose quemar ó enterrar cadáver alguno en el recinto de Roma; desde este momento los cadáveres de los romanos fueron enterrados en los campos, muy particularmente en las orillas de los caminos.

Al cristianismo se debe la creacion de verdaderos cementerios, que fueron establecidos primero alrededor de los templos, concediéndose á algunas personas el privilegio de ser enterradas en el interior de los mismos; pero con esta costumbre se renovaron los inconvenientes para la salud pública, que habian motivado la determinacion de los legisladores romanos de que hicimos antes mencion, y fué preciso conjurar los peligros á que daba lugar; para ello el concilio de Braga, celebrado en el año 563, prohibió espresamente la inhumacion en el interior de las iglesias, siendo muy de notar la energía con que está escrito el cánon 18.

El concilio de Auxerre, en 585, prohibió las inhumaciones en el interior de los baptisterios, *non licet in baptisterio corpara sepelire*, tambien se prohibia en él enterrar un muerto sobre otro. El concilio de Nantes prohibió dar sepultura en el interior de los templos, permitiéndolo solamente en los vestíbulos ó galerias esteriores. Las mismas disposiciones fueron adoptadas por todos los concilios habidos desde el siglo x al xviii. El de Rávena en el año 995; el sesto de Winchester en 1076: el famoso sínodo de Tolosa en 1093, en que se convino construir los cementerios, uno para los obispos y grandes señores, y otro para el pueblo; el concilio de Lóndres habido en 1107; los dos Cognac en 1265 y 1260; el de Buda 1269; el de Nimes en 1284; el de Chester en 1292; el de Avignon en 1326; el de Narbona en 1551; el de Toledo en 1566; el de Malines en 1570; las asambleas del clero francés reunidas en Melun en 1579; un sínodo de Rouen en 1581; otro de Reims en 1583; otro en el mismo año habido en Burdeos y Tours; otro de Bourgues en 1584; otro de Aix en 1585; otro de Tolosa en 1590, y otro de Burdeos en 1624.

—Leemos en un periódico: Procedente de Orfa, en Mesopotamia, donde tiene establecidas el gobierno misiones españolas, ha llegado á España, desembarcado en Sevilla, donde lo hemos visto con el habito pardo de la órden de capuchinos, uno de aquellos santos varones, cuya venida tiene por objeto impetrar del gobierno de S. M. el permiso para establecer una casa de misioneros en nuestra nacion.

—Habiase vagamente reconocido, desde hace muchos siglos, que la falta de mejoramiento en la raza humana, procedente de la union de individuos pertenecientes á una misma sangre, podia tener malas consecuencias, y de este modo se esplicaba la estincion ó bastardeamiento de ciertas familias aristocráticas y hasta monárquicas.

Las estadísticas, comprendiendo una larga série de años, y compulsadas con cuidado y rigor por muchos sabios de diversos paises, vienen á dar á esta verdad una plena evidencia.

En Génova, en donde como en todos los paises protestantes, los casamientos entre primos hermanos son permitidos y muy frecuentes, es donde han empezado esta série de observaciones. De esta ciudad se ha propagado á la Alemania, á los Estados-Unidos y á Francia.

Las consecuencias sacadas hasta el presente son las siguientes:

Para las mujeres con frecuencia la esterilidad.

Para los niños una larga sucesion de enfermedades profundas: las mas de carácter nervioso, á saber: la epilepsia, el idiotismo, la sordera, la ceguera, la paralepsia, etc.

Otras linfaticas, las escrófulas, las afecciones del mismo género que arrebatan la quinta parte de la especie humana. Otras veces es una simple debilidad; entonces, ó los individuos mueren en la infancia, ó si llega á la edad adulta, resisten mal á la enfermedad y á la muerte. Rara vez escapan los niños á las malas influencias; en una misma familia, los unos son atacados, los otros no, y los que lo son no siempre de la misma manera.

En los aredederes de Génova conocemos á una familia de las mas interesantes. Distinguida por su desarrollo intelectual y moral, gozando de un conveniente bienestar y de una consideracion bien merecida, ofrece importantes consideraciones de dicha.

Cuenta con un hijo y una hija: la hija, que se ha casado con su primo hermano, tiene dos niños, los dos sordo-mudos; el hijo tres niños: los dos primeros son idiotas; el otro ofrecia todas los aparencias de una completa salud; al parecer vivia y servia á los suyos de consuelo; pero atacado hace algunos años de convulsiones, estas han sumido de nuevo á su familia en una grande afliccion.

¡Cuán triste no es esta situacion para los padres, y sobre todo para los hijos.!

¿No merecen ser conocidos estos hechos por todos los gobiernos, para que llegue á noticias de toda la sociedad.

—Segun habíamos anunciado, anteanoche se verificó en el templo de Santo Tomas, el funeral del general Mac-Crohon. Una concurrencia inmensa, compuesta de senadores, diputados, altos funcionarios y personas de todas las clases de la sociedad, asistió á aquel acto, que se celebró con gran solemnidad. Presidian el duelo los señores ministros residentes en Madrid y los parientes del difunto.

—*Estado de Julian Casas.*—Un periódico de toros da cuenta anoche en los siguientes términos del estado de Julian Casas.—«Sigue bien de la herida, pues aun cuando no se le ha levantado el apósito, continúa esta sin inflamacion. En la noche del dia de la cogida, que la pasó muy mal, fué sangrado el diestro, como igualmente anoche, y ayer á medio dia le aplicaron sanguijuelas en el costado izquierdo. Hoy tiene menos fiebre que anoche, habiéndola pasado regular. La contusion de costado izquierdo es lo que inquieta al paciente y lo que ofrece mas cuidado, en razon á que ha sobrevenido una pleuroneumonia traumática que hace arrojar al herido algunos esputos de sangre.

La herida es oblícua y de tres pulgadas de estension y bastante profunda, hallándose situada como hemos dicho, en la parte interna del muslo izquierdo. Tiene ademas Julian Casas varias contusiones en diferentes partes del cuerpo, y principalmente en el costado izquierdo, por lo que ha sido de consideracion la cogida del citado diestro. D. Juan de Lúque es el acreditado facultativo que le asiste. El toro dió con el asta derecha en el costado izquierdo al espada Julian, al rematar el paso de pecho á lo Dominguez, y le tiró al suelo, recogiéndole é introduciendole el asta izquierda por donde dejamos descrito, suspendiéndole y arrojándole de cabeza, que fué la causa de que quedase sin sentido.

—*Estado de Manuel Dominguez.*—De Salamanca dicen el 29, que el estado del espada Dominguez era satisfactorio en general. La herida supuraba abundantemente.

Seccion estranjera.

Paris 3 de octubre.

Ningun periódico francés ni estrangero ha hablado aun, al menos que yo sepa, del incidente ocurrido el 28 de setiembre en la inauguracion del ferro-carril de Valais. Como este camino pasa por país francés, suizo é italiano, se habian enarbolado los colores de las tres naciones. La locomotora llevaba tres banderas, la bandera tricolor francesa en medio de las otras dos, y partió sin obstáculo y atravesó las aldeas en medio de poblaciones muy pacíficas; pero al llegar á la estacion que precede á la de Sion, los administradores, que se hallaban en el tren, recibieron el aviso de que una turba de hombres reunidos en la estacion de Sion, esperaban resueltos á arrancar la bande-

ra francesa y pistolearla. Se les decia además que, no contándose allí con fuerza alguna para hacer respetar la ley y conservar el órden, seria muy prudente que quitasen las tres banderas para evitar una escena desagradable.

Los administradores contestaron que si se les hubiera avisadó de este hecho en el momento de partir, se habrian resuelto quizás á celebrar la inauguracion sin banderas, pero que habiendo sido hizadas, no podian y quitarlas.

El tren partió, pues, para Sion, donde llegó á los 20 minutos, y los tres administradores, previendo lo que podia suceder, se colocaron en la locomotora. En el primer momento no hubo novedad, pero terminado el discurso de las autoridades, dos ó tres hombres salieron de un grupo y fueron á decir á los administradores que era preciso quitar la bandera francésa. Estos respondieron que como el camino atravesaba tres paises, no habia en este hecho el menor indicio de una demostracion política.

Las razones fueron inútiles, y uno de aquellos hombres se precipitó sobre la locomotora, de donde fué rechazado y se trabó una lucha. Pero al mismo tiempo el grupo en masa se precipitó por el otro lado, se apoderó de la bandera, que desgarró en medio de los aplausos y aclamaciones de la multitud.

Hé aquí el hecho tal como sucedió, pues me lo ha contado un testigo ocular. ¿Tendrá consecuencias tan deplorable acontecimiento? Lo ignoro.=S.

El Mensagero del Mediodia publica las siguientes correspondencias:

«Marsella 2 de octubre.—Su Ema, el cardenal Riario Sforza, Arzobispo de Nápoles, desterrado por Garibaldi, llegó el sábado último á Marsella. Se hospedó en el palacio del Obispo, y ayer noche volvió á salir para Hyeres donde se encuentran ya reunidos todos los individuos de su familia.

Mons. Apuázo, Obispo de Sorrento, y Mons. Pelagnó, que lo es de Castellamare, han venido igualmente á refugiarse á Francia.

El rey de Túnez está muy satisfecho de su viaje á Argel y del recibimiento que le hicieron SS. MM.

El príncipe, para manifestar su satisfaccion á la oficialidad de la fragata de vapor francesa la *Foudre* que lo habia conducido á la capital de la Argelia, ha dado á la tripulacion de dicho buque una suma de 12,000 francos. El Sultan no se hubiese mostrado mas esplendido. El Bey, ademas, llenó el buque de provisiones de toda clase, distribuyendo con profusion condecoraciones y presentes á todos los oficiales.

El vapor de Italia ha traido á Francia un gran número de eclesiásticos, entre los cuales se encuentra Mons. Collina, obispo de Méjico. Tambien habia á bordo de este buque el duque Salviati, el baron Branner y el príncipe de Hohenzollean.

Marsella 3 de octubre.—M. John Zunglay, secretario de la embajada ingleso en Turquia, ha llegado esta mañana de Constantinopla con numerosos despachos para el ministro de Negocios estrangeros.

El conde de Osten-Sacken, secretario de la legacion rusa en Madrid; M. Bergmam, enviado estraordinario del rey de Succia, y M. Stael, su agregado, se han embarcado á las cuatro de la tarde de hoy para Valencia. Estos personages se dirigen á Madrid.»

—Leemos en la «Gaceta del Mediodia:»

El conde de Trápani, general en jefe de la Guardia Real, ha dirigido una noble y entusiasta alocucion á las tropas que estan bajo sus órdenes en la cual despues de haberles recordado los deberes del soldado para con su pais, para con su rey y para consigo mismo, al recordar las deplorables defecciones que tantas calamidades han atraido sobre el reino ha dicho:

«No hay ya traidores entre nosotros; tened pues confianza y seguidme mientras que me veais marchar adelante, y si, lo que Dios no permita, me veis volver la espalda al enemigo, fusiladme sin compasion, como debeis hacerlo con cualquiera oficial que falte á su deber en frente del enemigo.

—Hé aqui los términos en que anuncia el Diario oficial do Méjico la derrota de Miramon: «El Escmo. señor Presidente:—Ayer ha recibido el gabinete la noticia de que S. E. ha llegado el mismo dia á Queretaro despues de que las tropas leales sufrieron en Silao un desastre de cuya magnitud no puede juzgarse por falta de datos.

Cualquiera que ella sea, no debe sorprendernos que la victoria, que tantas veces ha coronado los nobles esfuerzos del caudillo de la religion, y de la patria, le negara esta vez sus laureles. El valor mas heróico, la abnegacion mas noble, los mas grandes esfuerzos suelen no ser siempre afortunados, sobre todo cuando están sujetos á los azares de una batalla.

Las noticias que en adelante se reciban nos darán á conocer el verdadero valor del suceso que lamentamos, entre tanto el gobierno supremo, que trabaja incesantemente por la salvacion de los sanos principios, no desmayará por un contratiempo, y antes por el contrario, se afanará mas y mas para salvar la religion y la patria.

—Tenemos algunos pocos detalles sobre la rendicion de Ancona.

«Despues de haber sufrido la plaza, durante muchos dias un fuego terrible, pidió capitulacion. Los términos se estaban arreglando entre los generales Fanti y Lamoriciere á la fecha de las últimas noticias.

Se ignoraban todavia las condiciones con las cuales se habia entregado, solo si se sabia que la guarnicion saldria con todos los honores de guerra.

Ancona ha sido atacada y defendida con admirable valor. Los sitiados no tenian mas que 120 piezas de artilleria en batería, porque el armamento de sus obras de defensa no se hallaba terminado en el momento en que empezó el sitio. No quedó una sola pieza en estado de hacer fuego.

La artilleria piamontesa, muy buena y numerosa, fué servida perfectamente. Sus tiros, tanto del lado de tierra como del lado del mar, fueron formidables. Solo cuando todas las piezas de la plaza, sin escepcion, quedaron desmontadas, pidió capitular el general Lamoriciére.

La vanguardia de los piamonteses sigue avanzando sobre la capital de los Estados de la Iglesia; ha acampado ya en Tivoli, á seis kilómetros de Roma.

Los combates en que han conseguido ventaja las tropas reales napolitanas, han sido muy sangrientos. A consecuencia de ellos el ejército del rey se encuentra completamente dueño de la línea del Volturno, con haber recobrado á Cajazzo y Piedimonte, poblaciones situadas en la Tierra de Labor entre Capúa y Gaeta.

Se anuncia que la intencion de Garibaldi es dar una batalla decisiva al ejército napolitano en los primeros dias de octubre, reuniendo para ello todas las fuerzas de que dispone. Sea como fuere, la lucha parece que entra en una nueva faz.

—La «Independencia Belga» no da todavia por resuelto el punto de si el Papa querrá ó no permanecer dentro de los Estados romanos en caso de que Luis Bonaparte no ponga coto á los progresos de los piamonteses, que, dicho sea de paso, cada dia se van acercando mas.

El ultimatum pontificio, dice el diario citado, no está concebido en términos tan absolutos como se creyó en un principio, se limitaba á significar su intencion de marcharse si no se le daba satisfaccion del acto agresivo de Victor Manuel, lo cual es mucho mas vago de lo que en un principio se dijo.

—En Gaeta los soldados del rey han devastado el consulado de Francia, acusando al cónsul de estar en connivencia con Garibaldi. Este suceso necesita confirmacion. A ser cierto podria tener gravisimas consecuencias.

Ayer hemos hablado de la escitacion que el embajador de Austria en Roma habia dirigido á los aborrecidos tudescos que todavia no se han cansado de contribuir á la esclavitud del pueblo italiano.

Hé aqui el razonable documento á que aludimos:

«El emperador, nuestro muy gracioso soberano, estima en mucho lo que los voluntarios austriacos al servicio del Pontífice, hacen, tanto en favor de la santa causa que están llamados á defender, como en honor del ejército, en el cual han recibido casi todos su educacion militar su magestad espera, suceda lo que quiera, que estos voluntarios permanezcan fieles á sus banderas, y en el dia del combate cumplan su deber hasta el fin, acordándose siempre de sus antiguos compañeros de armas, cuyas miradas están siempre fijas en ellos.

El emperador, por lo demas, hace los votos mas sinceros porque los batallones compuestos de voluntarios austriacos rivalicen todos, oficiales y soldados, en celo y en valor, á fin de que la victoria corone sus esfuerzos si las bandas revolucionarias llegan á atacarles.

Pero si, lo que Dios no permita, las tropas pontificias deben sucumbir despues de una lucha gloriosa contra la revolucion, triunfando esta en los Estados de la Iglesia, el emperador no negará su solicitud á aquellos de sus súbditos que hayan llenado con honor y valor su deber en el ejército del Santo Padre.

En este caso el gobierno imperial admitirá sin dilacion á los batallones voluntarios, en su formacion actual, al servicio de S. M. apostólica, y los oficiales especialmente conservarán sus grados. Todos los voluntarios austriacos, oficiales y soldados, saben las disposiciones favorables que su emperador ha tomado por ellos. Puedan ellos encontrar un poderoso motivo mas de mostrarse dignos del nombre de austriacos, sirviendo con fidelidad inquebrantable y una adhesion sin límites la noble causa á que se han consagrado. Tal es el deseo del emperador.

VARIEDADES.

Viajaban en una ocasion en la berlina de una diligencia tres individuos de muy distinta posicion. El uno era un obispo que iba á visitar algunos pueblos de su diócesis; el otro un comisionista de vinos que viajaba por asuntos de su comercio y el otro un militar retirado que se dirigia á los baños acompañado de un reuma que no le dejaba á sol ni á sombra.

Ya habian hablado largamente de politica y de religion, y contado algunos curiosos incidentes de viajes, cuando el comisionista, que entre paréntesis no tenia nada de Salomon, se le ocurió que podrian pasar agradablemente el rato descifrando algunos enigmas. Dicho y hecho.

El comisionista fué el primero que tomó la palabra como iniciador de la idea.

—Vamos á ver, señores dijo; ¿qué diferencia hay entre un obispo y un burro?

El venerable eclesiástico se ruborizó ligeramente; pero la sonrisa no desapareció de sus lábios.

—No caigo, dijo el militar despues de un rato de meditacion.

—Ni yo tampoco, añadió el prelado meditándolo todavía.

—Pues es muy fácil, esclamé riendo el comisionista; la diferencia que hay es que el obispo lleva la cruz en el pecho, y el burro la lleva á la espalda.

Los dos compañeros se echaron á reir al escuchar la estúpida salida del comerciante.

—Ahora me toca á mí, dijo el obispo á su vez; pero como no quiero cabilar mucho, le voy á hacer á V. la misma pregunta. Vamos á ver ¿que diferencia hay entre un comisionista y un burro?

Hubo un momento de reflexion solemne.

—No la encuentro, murmuró por fin el interrogado.

—Ni yo, añadió el militar.

—¡Ni yo tampoco! esclamó muy grave el obispo.

Creemos escusado decir que ya no se propusieron mas enigmas.

Por lo que va sin firma,

P. J. Gelabert y Pol.

Palma.

Por el gobierno de provincie se nos ha remitido el siguiente parte:

«El Excmo. señor ministro de la Guerra con despacho telegráfico de las siete de la tarde del 7 del actual participa desde Zaragoza lo siguiente.—La Reina y su real familia continuan con la mas perfecta salud. En el transito de Bujasaloz á esta ciudad, ha sido S. M. saludada con entusiasmo por los pueblos de él con mucha gente de los inmediatos. A las cinco de la tarde ha hecho S. M. la entrada en esta ciudad por medio de una carrera vistosamente adornada y un pueblo inmenso que la esperaba en ella. Las aclamaciones y muestras de respetuoso cariño no se han interrumpido pero al salir S. M. del templo del Pilar y al presentarse en los balcones del régio alojamiento han llegado al estremo.»

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN FRANCISCO DE BORJA

Y

SAN LUIS BELTRAN, CONFESORES.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANÁ.

Sale el sol á las... 6 hs. 4 ms.
Pónese.... á las... 5 » 29 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 47 ms. 28 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO DE PROVINCIA

DE LAS BALEARES.

Interesante.—Policía sanitaria.—Baños minerales.—A fin de que las obras que deben practicarse en el edificio de los baños de San Juan de Campos lo resulten antes de abrirse al público el establecimiento, hé resuelto reducir á seis meses el plazo de ocho que se fija en la 4.ª de las condiciones económicas para la terminacion de las mencionadas obras.

Lo que se inserta en el Boletin oficial y periódicos de esta ciudad como rectificacion de la referida condicion económica, cuyo pliego con el de las facultativas y correspondiente presupuesto en cantidad de 47,372 rs. fueron insertos en el Boletin oficial núm. 4,352 al anunciarse la subasta para el dia 12 de este mes. Palma 9 de octubre de 1860.—El V. P. del C. P.—Miguel Amer.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graguado capitan del regimiento infantería de Gerona, don Sequismundo Morey.

Parada: Gerona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVEGACION.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 8.

De Barcelona en 2 dias laud San José, de 66 toneladas, pat. Guillermo Porcell, con 6 mar., un pasagero y lastre.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 8.

Para Valencia vapor Rey don Jaime I, de 279 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 23 marineros, balija y lastre.

Para Torrevieja laud San Pedro, de 24 toneladas. pat. Julian Alarcon, con 7 mar. é íd.

TEATRO

DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

SEGUNDA QUINCENA.

Funcion n.° 5 para mañana miércoles.

En celebridad del feliz cumpleaños de S. M. la Reina, la empresa ha dispuesto una funcion digna de tan solemne circunstancia, y que recuerda uno de los hechos mas brillantes de nuestra historia.

1.° Sinfonía.

2.° Se pondrá en escena el acreditado drama en 4 actos y en verso, original del distinguido literato Excmo. Sr. Don Antonio Gil y Zárate, titulado:

GUZMAN EL BUENO.

Cuya direccion y principal papel están á cargo del primer actor don Ceferino Guerra, acompañándole las principales partes de la compañia.

3.° El baile compuesto y dirigido por el señor Perez, titulado:

La moza de Caliá.

En el que tan justos como numerosos aplausos obtiene la célebre bailarina señora Perea (Nena.)

4.° La funcion terminará con uno de los sainetes mas agradables del inolvidable poeta don Ramon de la Cruz, cuyo título es:

EL LABRADOR Y EL USIA.

Dirigido por el señor Nogueras.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos.

A las 7.

NOTA. En vista de la estraordinaria aceptacion que obtuvo, y á peticion de una inmensa mayoría de espectadores se repetirá el próximo domingo por la tarde el drama: *Los Pobres de Madrid.* Por la noche tendrá lugar la primera representacion del drama nuevo, *Flores y Perlas.*

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.